

MARIA DE Nazaret, LA MADRE DE JESÚS

Ya desde los primeros siglos, María proporciona no tanto el modelo de la mujer cuanto el del creyente. Sobre todo cuando se puso en manos del Padre : He aquí la esclava del Señor, hágase en mí lo que me dices.

Después, durante los siglos posteriores diversos títulos se le dio a María, según interesaba en cada momento. Por eso el Concilio Vaticano II quiso poner un poco de orden a todas esas metáforas o analogías resaltando esencialmente el carácter de madre de Jesús, pero indicando a la vez y de manera muy hermosa la predilección de Dios Padre por ella. Esa condición de privilegio la vive María en una actitud de servicio proclamándose la esclava del Señor. Que acoge esa Palabra, y la vive en el día a día, modelo para todo creyente.

Sólo a partir del siglo XII, comienza a ser invocada como madre nuestra. El trasfondo de esta invocación es que en la Iglesia se radicaliza la dimensión Jerárquica-fieles (laicado), disminuyendo en estos últimos la conciencia de ser parte viva de la Iglesia. *Se pierde el sentido eclesial comunitario*, y se crea una liturgia que al acentuar el carácter sagrado de los ritos y de los celebrantes, se alejaban estos del pueblo fiel (de comunidades de iguales-hermanos, se pasa a la parroquia jerarquizada).

Todo esto contribuye a que se fomente una oración más individualista en la cual María se le da la función de interlocutara en el cielo. A veces sustituye a Cristo.

Así en la iconografía del arte románico y gótico, aparece el aspecto regio, como señora y reina del cielo.

Por ser “ madre de Dios”, la equiparan al emperador, símbolo del poder en una estructura social feudal. Se le sienta en un trono con todo tipo de joyas. Y así justificarse los reyes y pudientes sus pertenencias.

María ha servido para reflejar el concepto de mujer ideal en la conciencia colectiva de cada época. Por eso había sido propuesta a las mujeres como modelo de “silencio, pasividad, sumisión al varón...”

En realidad ese rostro de María, elaborado con tantas connotaciones de una sociedad discriminadora para la mujer, no nos trasmite la imagen “de la mujer fuerte de la Biblia”, sino la imagen que la sociedad ha elaborado de lo que debía ser la mujer ideal para el machismo.

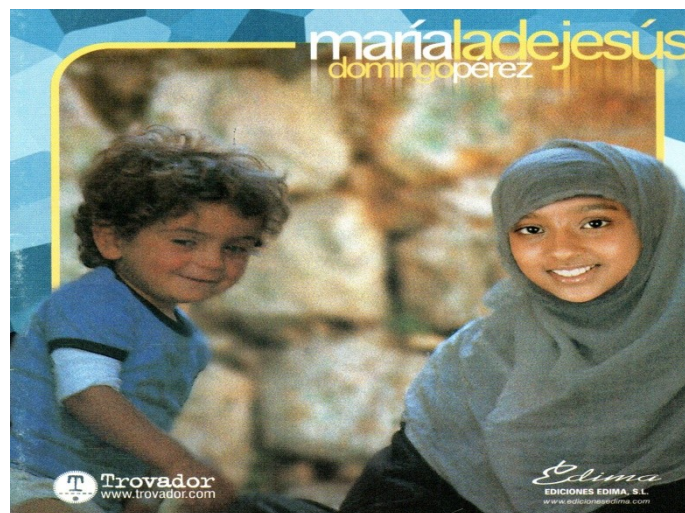
Por eso nos urge recuperar la humanidad de María, que no dudó de proclamar a Dios como preocupado y defensor de los humildes y oprimidos (canto del magnificat).

Ella fue humilde, campesina, animadora de los seguidores de su hijo en los momentos más difíciles, nos enseña el valor de la vida diaria a la escucha y servicio. No hizo grandes cosas, sino que el Señor las hizo en ella “ el Señor ha hecho en mí

maravillas, por eso le doy gracias”, y nos enseña a cada uno a repetir eso desde la realidad que somos.

La aparición de la Orden Franciscana, nos redescubre a apreciar a María como mujer sencilla. Por eso sustituye la imagen de María Reina sentada en tronos, por la madre que amanta a su hijo en el portal de Belén.

(Resumen de Jesús Caritas nº 103, julio-agosto 1995)



9. María la de Jesús

Letra y música: Domingo Pérez

Rem LaM7
MARÍA LA DE JESÚS,
Rem
MARÍA JUSTA MARÍA,
LaM7 Rem
SIEMPRE CERCA DE LA CRUZ.
Rem LaM7
MARÍA, LA DE JESÚS,
Rem
MARÍA, JUSTA MARÍA,
LaM7 Rem
SIEMPRE CERCA ESTÁS TÚ.

Solm Rem LaM7
¿Qué te pasa niño mío, niño,
Rem
el de la barriga hinchada?
DoM FaM
El hambre me está matando
LaM7 Rem
poco a poco, poco a poco.
DoM FaM
El hambre, injusto hambre,
LaM7 Rem
poco a poco, poco a poco.

¿Qué te pasa madrecita, madre,
la de la garganta rota?
La guerra lleva a mis hijos
poco a poco, poco a poco.
La guerra, injusta guerra,
poco a poco, poco a poco.

¿Qué te pasa a ti, vecino, hombre,
el que anda tan cabizbajo?
El paro que me consume
poco a poco, poco a poco.
El paro, injusto paro,
poco a poco, poco a poco.

¿Qué te pasa, inmigrante, hermana,
la que viene de otras tierras?
La pobreza me golpea,
poco a poco, poco a poco.
La pobreza tan injusta,
poco a poco, poco a poco.



09 Pista 9.mp3